

CRÍTICAS

R.I.P a R.I.P

Impedimenta publica en una cuidada edición una de las novelas más representativas del humor anglosajón

Caída y auge de Reginald Perrin

Autor: David Nobbs
Editorial: Impedimenta
Precio: 22,75€

Reginald Iolanthe Perrin parece tenerlo todo. Es un ejecutivo de ventas cuarentón que reside en su casa a las afueras de Londres junto a su mujer Elizabeth. Sin embargo, eso no le convierte en un hombre feliz, en absoluto, y un día decide poner fin a su existencia sin sentido: quiere dejar de ser dueño de las siglas R.I.P. y empezar una nueva vida con otra identidad. Para conseguirlo, finge su suicidio y abandona a su familia. A medias...

Mediante una prosa sencilla y un ritmo ligero, David Nobbs elabora una comedia a la inglesa llena de grandes momentos. Porque al final, cuando se acaba la lectura, uno se queda con la sensación de que esta historia es el resultado de eso: la suma de momentos memorables.

En *Caída y auge de Reginald Perrin* la carcajada está asegurada mediante circunstancias hilarantes y diálogos insuperables. Sin embargo, Nobbs no recurre al humor fácil o superficial, presentando intercambios ridículos. Es todo mucho más complejo de lo que parece. En la primera parte de la obra se establece una presentación de todo un abanico de personajes más o menos

estereotipados (el cuñado gorrón, la suegra plasta, el actor en paro, la secretaria maciza...), con situaciones más o menos cotidianas y el gag directo. A medida que avanzan las páginas, se producen trances que giran las tornas, y ni los personajes son tal cual eran, ni las situaciones cotidianas. Al final, uno se sorprende a sí mismo riéndose de algo tan cruel como la infelicidad de varios miembros de esta familia, o el papel impertinente del destino.

Recuperada y traducida ahora por la editorial Impedimenta, esta novela fue publicada por primera vez en 1975. Con ella nació un personaje dotado de tanta personalidad que continuó recupe-



Fotograma de la serie televisiva basada en la obra. FOTO: BBC

rándose posteriormente en varias secuelas. Tan exitosa fue la serie que se grabó una de televisión basada en ella, producida por la BBC y protagonizada por

el fallecido Leonard Rossiter. El mismo David Nobbs se encargó de su adaptación y duró tres temporadas en antena. —ANA PUNSET

Haciendo memoria desde Suiza

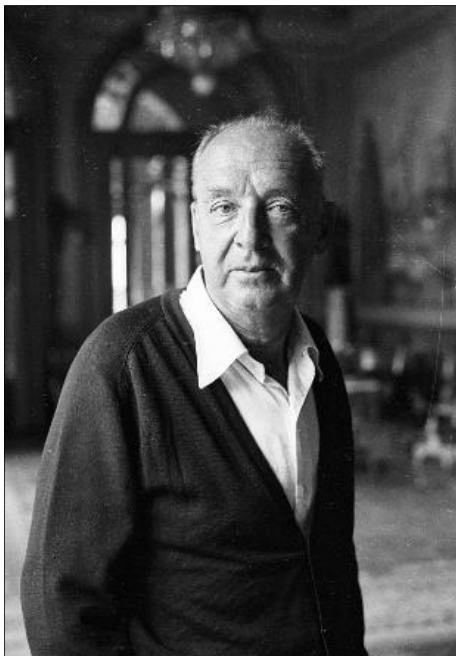
En esta novela corta, Nabokov bucea en algunos de sus temas recurrentes: el amor, la locura, el paso del tiempo

Cosas transparentes

Autor: Vladimir Nabokov
Editorial: Anagrama
Precio: 16,90 €

Esta *nouvelle* nos cuenta la historia de Hugh Person, un joven editor norteamericano, y los recuerdos de sus cuatro viajes a una pequeña ciudad de Suiza, viajes que tienen lugar a lo largo de veinte años. Su primera visita al país alpino es en su juventud y lo realiza en compañía de su padre. En su segundo viaje, Person es enviado por su casa editorial a entrevistar a un tal R., un reputado y excéntrico escritor. En su tercer viaje aparece la tragedia, el asesinato y la locura. En su cuarto viaje a Suiza, Person se dedica a reflexionar sobre su turbulento pasado. Durante la trama, quien nos cuenta la historia de Person son distintos narradores que guían e «interpelan» al lector sobre temas como el paso del tiempo, el amor, la creación literaria y la metafísica de la memoria.

Con este volumen, Anagrama ofrece al lector en castellano un volumen más de su colección Biblioteca Nabokov. El autor, seguido por el gran público por sus grandes obras como 'Lolita', 'Pálido fuego' o



Vladimir Nabokov. FOTO: DT

'Ada', principalmente, ha sido uno de los escritores más seguidos por miles de otros autores en todo el mundo por su aportación a la técnica, al tempo, a los temas y a la forma de narrar.

Para Martin Amis, que ha estudiado su obra a fondo, 'Cosas transparentes' es a la vez siniestra y melancólica. Aunque es considerada como una obra menor al lado de los gran-

des títulos de Nabokov, 'Cosas transparentes' tiene en común algunas de las obsesiones que todos identificamos con el autor de 'Lolita', ya que en ella aparece el amor a las adolescentes y la locura que persigue al protagonista.

Una buena ocasión para visitar el universo Nabokov para fans o iniciados. —XENIA BUSSÉ

Recuerdos y correspondencias

Marina Tsvetáieva es protagonista de dos libros de las editoriales Acantilado y Minúscula

Mi madre y la música / Cartas del verano de 1926

Autor: Marina Tsvetáieva, Rainer Maria Rilke, Boris Pasternak
Editorial: Acantilado / Minúscula
Precio: 11€/25€

En *Mi madre y la música*, Marina Tsvetáieva recrea los ecos de la infancia con una puntuación musical, con palabras y colores que sirven tanto de máscara para lo concreto del recuerdo como de base para una escritura llena de sentido del humor. Relato, este pequeño libro es un gozo, un disfrute de lectura fácil. Algo distinto es *Cartas del verano de 1926*, la correspondencia publicada por la editorial Minúscula entre la autora y otros dos colosos de la literatura: Rainer Maria Rilke y Boris Pasternak. Ya se sabe que las cartas terminan por ser un género en sí mismo.

La correspondencia de los tres poetas recoge la centralidad que para cada uno tiene la creación literaria, se nutren y se veneran, podrían decir, sin pudor alguno. Porque las cartas están escritas, también, desde el amor, desde las circunstancias y los rasgos amorosos de cada uno de ellos: "el amor vive de palabras", escribe



Marina Tsvetáieva. FOTO: DT

Marina Tsvetáieva a Rilke. Entre ella y Pasternak existe la pregunta: "¿qué haríamos nosotros dos, juntos en la vida?... Iríamos a ver a Rilke." El 1 de enero de 1927 Tsvetáieva le escribe: "Boris, murió el 30 de diciembre y no el 31. Un error más de la vida. La última pequeña venganza de la vida—contra el poeta. Boris, nunca iremos a ver a Rilke. Ese lugar—no exis-

te más." Antes de abandonar Moscú, en 1941, Tsvetáieva, ella que de tantas cosas se había desprendido, dejó en custodia las cartas de Rilke y Pasternak, y este a su vez siempre guardó consigo, en una billetera en el bolsillo de su chaqueta, un sobre en el que estaba escrito "Lo más querido": allí estaban los otros dos. —VIOLETA KOVACSICS